



La llama que nos fue confiada

I. Oración y bienvenida (esposa lee textual)

*Señor, nuestro Dios, te bendecimos
Por tomar en Tu mano nuestro amor.
Ayúdanos a cumplir nuestra misión,
Ven a compartir nuestra vida.
Ayúdanos a formar a nuestros hijos,
A ser testigos de tu amor en nuestra familia y en la comunidad.
Danos fuerzas en los desalientos,
Comparte nuestras alegrías.
Señor, bendice nuestro amor. Amén.*

II. Objetivo (esposo lee textual)

Recordar la promesa que nos hicimos el día de nuestra boda y verificar los puntos de ella que nos cuesta mantener en la actualidad. Asumir que de nosotros depende mantener encendida la llama de nuestro amor. Introducir por primera vez después del FDS la importancia del Sacramento del matrimonio como signo del amor de Dios.

III. Descubriendo nuestra fidelidad (esposa lee textual)

El mundo de hoy ha limitado la promesa de ser fiel a nuestro/a esposo/a puramente a los aspectos sexuales. Se habla de infidelidad sólo cuando uno de los esposos mantiene relaciones con otra persona, como si esta fuera la única forma de falta a nuestra promesa. Sin embargo, recordando lo que prometimos frente al altar, podemos ver que nuestra fidelidad va mucho más allá y que muchas veces aún siendo buenas parejas, no somos totalmente fieles a nuestras promesas matrimoniales ya que prometimos sernos fieles en la prosperidad y muchas veces decidimos que hacer con el dinero sin consultar a nuestro/a esposo/a, o nuestros éxitos los vivimos más fácilmente con amigos que en nuestra familia. También prometimos sernos fieles en la adversidad y si bien es cuando ese diálogo debe ser más profundo, mayor la comprensión y la aceptación del dolor, suele suceder que nos encerramos en nosotros, nos aislamos o la soportemos solos. En la salud olvidamos ser fieles porque muchas veces no la cuidamos como un bien que pertenece a ambos, o no estamos atentos a la salud de nuestra relación y la enfermamos olvidándonos del mimo, el gesto cortés, el detalle esperado. ¿En qué consiste la fidelidad de la que estamos hablando?, más aún ¿fieles a qué debemos ser? Cuando nos casamos e hicimos las promesas matrimoniales, lo que estábamos haciendo ante Dios era consagrar nuestras vidas



recíprocamente, pero por amor. De la misma forma que Dios se alió con su pueblo, nuestra promesa de amor y de fidelidad es nuestra propia alianza de por vida, la que hicimos sagrada con nuestro sí ante Dios.

IV. Compartir ejemplos concretos de la vida cotidiana de cuando NO han sido fieles a la promesa que se hicieron. (El y Ella, 1 min. c/u)

Mentalidad:

Deberán compartir un ejemplo de cada una de las promesas matrimoniales (Prosperidad, Adversidad, Salud, Enfermedad, Amarse, Respetarse). Los ejemplos deben ser sencillos, concretos y de todos los días. No plantear situaciones extremas para permitir que los matrimonios de la comunidad se enfoquen y encuentren los suyos cuando tengan que escribir.

V. Reflexión personal

Se invita a los asistentes a escribir en el Anexo I ejemplos de cuando **NO** fueron fieles a la promesa. (2 min.)

VI. Compartir ejemplos sencillos y concretos de cuando SI fueron fieles a la promesa matrimonial. (El y Ella, 1 min. c/u)

Mentalidad:

La mentalidad es la misma que la del punto IV.

VII. Reflexión personal

Se invita a los matrimonios a escribir, también en el Anexo I, ejemplos de cuando **SI** fueron fieles a la promesa.

VIII. Manteniendo la llama encendida (esposo lee textual)

Como vimos anteriormente nuestra relación es de alianza, establecimos un pacto sagrado en el cual hemos decidido voluntariamente donarnos uno al otro para siempre viviendo nuestro amor sin condiciones. Cada vez que abrimos nuestro corazón a otra persona, experimentamos un momento de amor incondicional. Por lo común, las personas imaginan que el amor incondicional es un ideal elevado o



lejano, difícil de realizar, si no imposible; pero, aunque tal vez no sea fácil ponerlo en práctica a diario, su naturaleza es bastante simple: consiste en abrirse y responder a la otra persona sin reservas, sin nada a cambio. Para mantener encendida la llama de nuestro amor y vivir nuestro amor como alianza, debemos tomar diariamente muchas veces la decisión de amar. Esta decisión de amar, la viviremos por medio de la aceptación, la confianza, la común-uniión, la humildad y poniendo al otro en primer lugar, en todo momento y a pesar de las dificultades y obstáculos que se nos presenten.

IX. ¿Qué es lo que más me cuesta hoy, para vivir nuestro amor como alianza? CMSCMR (Ella/El 2 min.c/u)

Mentalidad:

Deberán hacer un 10/10 sobre la pregunta anterior para luego poder compartir su carta. Incluyan sus pensamientos, actitudes, temores, inseguridades, comportamientos, que les obstaculizan vivir su amor como alianza. Después describan detalladamente sus sentimientos.

X. Pregunta para el 10/10

¿Qué es lo que más me cuesta hoy, para vivir nuestro amor como alianza?
¿CMSCMR?

XI. Compartir abierto

¿Que cambios debo realizar para lograr mayor unidad contigo?

XII. Oración final



ANEXO I

¿Cuándo **NO** he sido fiel a mi promesa matrimonial?

Prosperidad

Adversidad

Salud

Enfermedad

Amarse

Respetarse

¿Cuándo **SI** he sido fiel a mi promesa matrimonial?

Prosperidad

Adversidad

Salud

Enfermedad

Amarse

Respetarse